Escrito por ELPERIODICO.COM / MARÍA JESÚS IBAÑEZ
Jueves, 03 de Julio de 2014 12:45

Jóvenes de 15 y 16 años tendrán que dedicar al menos 10 horas en un curso al voluntariado

FOTO: JOSEP GARCÍA

(BARCELONA, 02/07/2014) Unos **70.000 estudiantes** catalanes de **15 y 16 años**, alumnos de **1.108 institutos**

catalanes, tendrán que realizar un mínimo de 10 horas de **servicios a la comunidad**, como materia **obligatoria** para obtener el título de **ESO**. Este es el objetivo planteado para dentro de cinco años por la **Conselleria d'Ensenyament**, que este miércoles ha presentado un ambicioso plan para que "los estudiantes experimenten y protagonicen, a lo largo de su trayectoria escolar, acciones de compromiso cívico, aprendan el ejercicio activo de la ciudadanía y pongan en juego sus conocimientos y capacidades al servicio de la comunidad", ha dicho la titular de este departamento, **Irene Rigau**.

Después de dos cursos en que el voluntariado social se ha aplicado como **experiencia piloto** en un centenar de institutos, el próximo septiembre esta actividad será ya obligatoria en un total de 152 centros (con unos 5.000 estudiantes implicados). Paralelamente, Ensenyament empezará a impartir formación a los profesores de otros 180 institutos para que, ya en el 2015-2016, vayan incorporándose al programa. La práctica la evaluarán las oenegés a las que los jóvenes acudan como colaboradores.

"Los profesores designados podrán decidir, en colaboración con sus alumnos, en qué proyectos de **cooperación** quieren trabajar. Previamente, en el aula se analizarán las necesidades y el contexto de esa actividad, las causas y cómo se puede abordar el voluntariado", ha explicado Meritxell Ruiz, directora general **de Atención a las Familias y la Comunidad Educativa**. Durante los dos años de plan piloto, un 31% de las iniciativas se ha dedicado al intercambio generacional y un 26% al acompañamiento y apoyo a la escolarización, ha agregado Ruiz. "Y se ha trabajado desde disciplinas tan distintas como las lenguas, las ciencias sociales, la tecnología, la plástica o incluso el latín", ha destacado.

El propósito, ha subrayado por su parte Rigau, "no es incorporar un **asignatura maría** al currículo de secundaria, ni hacer que todos los alumnos sean chicos escoltas, sino que adquieran, en un momento en que los jóvenes fijan la escala de **valores** que les guiará cuando sean adultos, nociones como el respeto, el esfuerzo o el trabajo en equipo".

Fuente: ELPERIODICO.COM / MARÍA JESÚS IBAÑEZ